

Introduction

What does planning for just futures look like? Can planning be saved? We posed these questions in our call for submissions for this volume of CPJ in response to planning's unjust history: planning as extraction, as segregation, as eviction and forced removal, as genocide. These are the outcomes of futurist visions rooted in what Sonya Renee Taylor has called "white supremacist delusion"¹ and shape the legacy that planning must contend with as it simultaneously confronts the ongoing crises of climate change, racial and social injustice, and a global pandemic.

Abolitionists, activists, and artists have long conjured just futures, or visions that serve as alternatives to the unjust social and material conditions of the world. Social movements are galvanized by such visions as templates for dismantling the carceral, patriarchal, fascist, and other imperial manifestations of power. Urban planning is always implicated in questions of the future, yet how we leverage planning tools to create the just world we want to live in requires us to think both within the field of planning and beyond it, to undo planning and recreate it. To think about planning for just futures requires reimagining planning itself.

The contributions to this volume elucidate and elevate practices of and towards just futures by interrogating the boundaries of planning, whether as a profession, as a field of scholarship, or as an insurgent practice. Volume 26 is composed of narrative pieces, including commentaries, experimental essays, and traditional research articles, as well as a range of multimedia, including illustrations, speculative renderings, a political cartoon, and a podcast. Taken together, the submissions challenge conventional planning perspectives and practices and encourage the reader to consider what just futures might look, feel, and taste like, for humans and more.

We organized the content into two parts. The first critically examines legacies of unjust planning practices and urban policy decisions. Lillian Liang, Emma Ramirez, Edgar Reyna, and Brenda Zhang use historical archival and policy analysis to probe the legacies of environmental injustice embodied in the El Segundo Chevron oil refinery. Racially exclusive policies shaped and consolidated Chevron's corporate power, while sites of extraction from Los Angeles

¿Cómo es la planificación de un futuro justo? ¿Puede salvarse la planificación? Planteamos estas preguntas en nuestra convocatoria de propuestas para este volumen del CPJ en respuesta a la historia injusta de la planificación: la planificación como extracción, como segregación, como desalojo y traslado forzoso, como genocidio. Estos son los resultados de las visiones futuristas arraigadas en lo que Sonya Renee Taylor ha llamado "ilusión de la supremacía blanca" y conforman el legado con el que la planificación debe lidiar mientras que se enfrenta a las crisis actuales del cambio climático, la injusticia racial y social, y a una pandemia global.

Los abolicionistas, activistas y artistas llevan mucho tiempo conjurando futuros justos, o visiones que sirven de alternativa a las injustas condiciones sociales y materiales del mundo. Los movimientos sociales se ven impulsados por estas visiones como plantillas para dismantelar las manifestaciones carcelarias, patriarcales, fascistas y otras demostraciones imperiales del poder. La planificación urbana siempre está implicada en cuestiones de futuro, pero la forma de aprovechar las herramientas de planificación para crear el mundo justo en el que queremos vivir requiere que pensemos tanto dentro del campo de la planificación como más allá de él, para deshacer la planificación y recrearla. Pensar en la planificación de futuros justos exige reimaginar la propia planificación.

Las contribuciones a este volumen dilucidan y elevan las prácticas de y hacia futuros justos al interrogar los límites de la planificación, ya sea como profesión, como campo de estudio o como práctica insurgente. El volumen 26 se compone de piezas narrativas, como comentarios, ensayos experimentales y artículos de investigación tradicionales, así como de una serie de elementos multimedia, como ilustraciones, representaciones especulativas, una caricatura política y un podcast. En conjunto, los artículos desafían las perspectivas y prácticas de planificación convencionales y animan al lector a considerar cómo podrían ser, sentirse y saberse los futuros justos, para los seres humanos y para otros.

Hemos organizado el contenido en dos partes. La primera examina críticamente los legados de las prácticas de planificación injustas y las decisiones políticas urbanas. Lillian Liang, Emma Ramirez, Edgar Reyna y Brenda Zhang utilizan archivos históricos y análisis de políticas para indagar en los legados de injusticia medioambiental encarnados en la refinería

¹Sonya Renee Taylor's Instagram page, accessed September 25, 2021, <https://www.instagram.com/tv/CB779XDAbSr/?hl=en>

to the Amazon underlined imperialist ambitions. Andres Ramirez interrogates the history of the UCLA Murphy Sculpture Garden, and questions whether such public art serves contemporary public interests. Ramirez lays bare the assumptions of the garden's makers, and shows how more critical dialogue and artistic engagements can allow the garden to "talk back." Taking a similarly historical and local perspective, Peter Chesney reveals the unjust history of the Playboy Mansion as a site of sexual violence and exploitation of women. Chesney argues that the Mansion must be demolished to guarantee the property's use as a common good, a task that can only be performed by the people. Debra Scacco draws from maps, oral histories, and visual art to tell stories, including her own, of migration and displacement, twin processes that render bodies in constant motion and in search of place. Scacco draws from her Compass Rose exhibition at Oxy Arts to show how such stories, rooted in enduring colonial structures, are connected across time and place, and how stories of resilience and resistance can be made more visible through art. Also included in this section is a cartoon by Maria Moscoso, a commentary on the gap between planning's intended outcomes and actual impacts, especially when transposing Western practices of planning and engagement into other communities.

The second set of pieces analyzes contemporary conditions and practices, raising questions about the complex impacts of current actions and the potential for alternative practices and approaches for realizing more just futures. Enrique Valencia evaluates the outcomes of California Senate Bill 1000 – which mandates that general plans include environmental justice strategies and policies that address the needs of Disadvantaged Communities (DACs) – in Santa Ana, California. He finds that NIMBY groups thwarted attempts to meaningfully engage DACs in developing Santa Ana's general plan, and demonstrates the ongoing challenges of implementing and enforcing environmental justice legislative mandates in municipal plans. Bethany Bella draws from multiple theoretical discourses to shed light on how to pursue "feminist cities" through an intersectional feminist planning practice. To address the existential threat posed by climate change, Bella argues that we must embrace transformational planning models that center climate-feminist solutions. Shona Paterson argues that creating a just future in the face of climate change will require equitable distribution of shade. More shade requires another scarce resource: water. Paterson analyzes just how much water would be needed to establish an equitable tree canopy in Los Angeles, ultimately concluding that the energy, financial, and supply costs are worth it. Eliza Franklin offers a planning literary mixtape as an experimental genre

de petróleo El Segundo Chevron. Las políticas de exclusión racial dieron forma y consolidaron el poder corporativo de Chevron, mientras que los lugares de extracción desde Los Ángeles hasta la Amazonia subrayaron las ambiciones imperialistas. Andrés F. Ramírez cuestiona la historia del Jardín escultórico de Murphy en la UCLA y se pregunta si este arte público sirve a los intereses públicos contemporáneos. Ramírez deja al descubierto las suposiciones de los creadores del jardín, y muestra cómo un diálogo crítico y compromisos artísticos pueden permitir que el jardín "conteste". Desde una perspectiva igualmente histórica y local, Peter Chesney revela la injusta historia de la Mansión Playboy como lugar de violencia sexual y explotación de las mujeres. Chesney sostiene que la Mansión debe ser demolida para garantizar el uso de la propiedad como bien común, una tarea que sólo puede realizar el pueblo. Debra Scacco recurre a los mapas, las historias orales y el arte visual para contar historias, incluida la suya propia, de migración y desplazamiento, procesos gemelos que hacen que los cuerpos estén en constante movimiento y en busca de un lugar. Scacco se basa en su exposición Compass Rose en Oxy Arts para mostrar cómo estas historias, arraigadas en estructuras coloniales duraderas, están conectadas a través del tiempo y el lugar, y cómo las historias de resiliencia y resistencia pueden hacerse más visibles a través del arte. También se incluye en esta sección una caricatura de María Moscoso, un comentario sobre el desfase entre los resultados previstos de la planificación y los impactos reales, especialmente cuando se trasladan las prácticas occidentales de planificación y compromiso a otras comunidades.

El segundo conjunto de artículos analiza las condiciones y prácticas contemporáneas, planteando preguntas sobre las complejas repercusiones de las acciones actuales y el potencial de prácticas y enfoques alternativos para lograr un futuro más justo. Enrique Valencia evalúa los resultados del proyecto de ley 1000 del Senado de California -que exige que los planes generales incluyan estrategias y políticas de justicia medioambiental que aborden las necesidades de las comunidades desfavorecidas (DAC)- en Santa Ana, California. Descubre que los grupos NIMBY frustraron los intentos de involucrar de manera significativa a las DAC en el desarrollo del plan general de Santa Ana, y demuestra los desafíos actuales de implementar y hacer cumplir los mandatos legislativos de justicia ambiental en los planes municipales. Bethany Bella recurre a múltiples discursos teóricos para sacar a la luz la idea de cómo conseguir "ciudades feministas" a través de una práctica de planificación feminista interseccional. Para hacer frente a la amenaza existencial que supone el cambio climático, Bella sostiene que debemos

and practice for realizing just futures for Black folx. Franklin highlights the legacies of discriminatory housing policies in the U.S. and their disproportionate impact on Black women, and charts a path forward for Black Healing as demonstrated by the work of artist Shelly Bruce. Also included in this second section are two illustrations by Jose Lasoya that center fungi as the steadfast protagonists in a world riddled by climate disasters and inequitable human response. Akana Jayewardene and Sunay Rajbhandari present a multiscalar vision for an insect-based food industry in Los Angeles, driven by a commitment to food and climate justice.

We hope that by engaging with the contributions to Volume 26 you too will feel inspired to rethink the role of planning in working towards just futures.

Your Co-Managing Editors,
Gus Wendel and Emma French

adoptar modelos de planificación transformadores que centren las soluciones climáticas feministas. Shona Paterson sostiene que para crear un futuro justo frente al cambio climático será necesario distribuir la sombra de forma equitativa. Más sombra requiere otro recurso escaso: el agua. Paterson analiza cuánta agua sería necesaria para establecer un dosel arbóreo equitativo en Los Ángeles, concluyendo finalmente que los costes energéticos, financieros y de suministro merecen la pena. Eliza Franklin ofrece un mixtape literario de planificación como género experimental y práctica para realizar futuros justos para las comunidades negras. Franklin subraya los legados de las políticas de vivienda discriminatorias en Estados Unidos y su impacto desproporcionado en las mujeres Negras, y traza un camino para la Sanación de los Negros, como demuestra el trabajo de la artista Shelly Bruce.

También se incluyen en esta segunda sección dos ilustraciones de José Lasoya que centran a los hongos como protagonistas firmes en un mundo plagado de catástrofes climáticas y de una respuesta humana desigual. Akana Jayewardene y Sunay Rajbhandari presentan una visión multiescala de una industria alimentaria basada en los insectos en Los Ángeles, impulsada por un compromiso con la justicia alimentaria y climática.

Esperamos que, al leer las contribuciones del volumen 26, usted también se sienta inspirado para repensar el papel de la planificación en la consecución de un futuro justo.

Sus coeditores,
Gus Wendel y Emma French